

Otoño en Nueva York (2000)



Título original: Autumn in New York

Dirección: Joan Chen.

País: USA.

Año: 2000.

Duración: 103 min.

Interpretación: Richard Gere (Will Keane), Winona Ryder (Charlotte Fielding), Anthony LaPaglia (John), Elaine Stritch (Dolly), Vera Farmiga (Lisa), Sherry Stringfield (Sarah), Jill Hennesy (Lynn).

Guión: Allison Burnett.

Música: Gabriel Yared.

Fotografía: Changwei Gu.

Si por un momento nos olvidamos del Star System de los Estados Unidos en sus producciones, y colocamos el énfasis en rescatar los contenidos de la cinematografía que le devuelven la sensibilidad al hombre *Otoño en Nueva York* conseguirá rescatar que la construcción de la vida se hace a través de los detalles que fortalecen el alma y el espíritu humano.

Para algunos críticos del cine, consideran que el romance entre dos personas ya se ha convertido en una historia cursi, ¿pero no es acaso el amor una de las fuentes universales que rescatan los sentimientos más apagados en el hombre? Esta película se concentra en decirle al espectador que a pesar de tener un enfermedad de carácter Terminal se puede dar y recibir amor; que el consuelo para las penas que atormentan el corazón humano se encuentra en los pormenores de todo lo que nos rodea. Como en simple forma de observar el cielo, las estrellas, el caer de las hojas en otoño, la nieve del invierno, etcétera.

La directora de nacionalidad china, rescata el valor de la familia como uno de los pilares para construir la felicidad, donde el reencuentro y el perdón alimentan ese valor; rescata con un toque de drama la despedida a la vida para encontrarse en el proceso de muerte, pero sobre todo expone con ternura que la esperanza nutre todos los transcurso cíclicos de la vida.

Con una excelente fotografía lo que para muchos se simplifica en una historia romántica, y que para otros se ha convertido en la constatación de que la vida debe ser vista por un espectador sensible y que pueda ser conmovido por escenas tan sencillas, pero profundas en sentimiento y el rescate por las emociones.

Además de presentar la metamorfosis de una ciudad tan urbanizada que recae a veces en la banalización y el materialismo, y que a final de cuentas los que traspone es una ciudad cálida con atardeceres, espectacular en sus paisajes naturales que finalmente le proporcionan al espectador una esencia diferente del cine de Hollywood.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx